



El mundo necesita la Luz de Jesús

Queridas comunidades de Fe y Luz:

Antes que nada, ¡MUCHAS FELICIDADES! a cada una de las comunidades de Fe y Luz repartidas por todo el mundo. Que la luz de Jesús ilumine cada rincón de vuestra vida y de la barca de vuestra comunidad.



A nosotros, la gran familia de Fe y Luz, nos gusta mucho celebrar acontecimientos y aniversarios y estamos siempre con ganas de encuentro y fiesta. La alegría y el deseo de estar juntos, es un fruto del Espíritu Santo, porque a veces la tendencia humana es encerrarnos en nosotros mismos o en nuestras casas, y no dejar de mirar nuestros problemas y dificultades. El Espíritu nos empuja a salir de nosotros mismos y a querer encontrarnos con otros para celebrar lo que sea. Así que, ¡espero que celebréis esta fiesta como merece la ocasión!

Celebrar la fiesta de la Luz es celebrar que Jesús es nuestra Luz. No hay mayor luz, ni candela con un brillo más hermoso que el propio Jesús. Y en Jesús, descubrimos el inmenso amor de Dios hacia cada uno de nosotros, de forma única e irrepetible. Por eso también es de alguna forma, una renovación de nuestra fe y de nuestro compromiso, porque volvemos a hacernos conscientes de que queremos seguir confiando en Jesús y seguirle en una comunidad de Fe y Luz. Volvemos a abrir nuestras manos y a decirle: aquí estoy Señor, con lo que soy y tengo, con mis dones y mis fragilidades, pero aquí estoy.

Celebrar la fiesta de la Luz también es tener presente a toda la familia internacional de Fe y Luz, y volver a caer en la cuenta de que no estamos solos.

Formamos Fe y Luz con personas de los cinco continentes, de culturas variadas y lenguas diversas, pero remando juntos en la misma barca, con el sol plácido o en medio de la tormenta.

Celebrar la fiesta de la Luz supone recordar la importancia de la unidad de los cristianos y rezar por ella. En Fe y Luz lo vivimos y lo conocemos, porque hay comunidades de diferentes familias cristianas. Nos une Jesús y lo que nos une es mucho mayor que lo que nos diferencia. Trabajamos por la unidad, por la comunión, eso es ser luz en medio de un mundo que ya tiene demasiadas divisiones, tensiones y confrontaciones.

Y finalmente, **celebrar la fiesta de la Luz lleva consigo que nos hagamos la pregunta, ¿cómo ser Luz hoy en medio de la vida?** ¿Cómo llevar un poco de esperanza a tanta gente que no la tiene? Porque ciertamente, hay muchos lugares y colectivos que viven con poca luz. A veces la oscuridad es muy grande, tan grande, que no se atisba un hueco de luz por ningún sitio. No nos podemos olvidar en medio de nuestra celebración, de los lugares y situaciones devastados por la guerra, la violencia, la explotación y el abuso, las adicciones, el poco valor de la vida, las enfermedades mentales y tantas enfermedades y dolencias, la gente que está sola, la que no encuentra sentido a su vida, la que sufre acoso... Tantas y tantas que necesitan luz.

Os deseo una bonita fiesta de la Luz, celebrada con intensidad, confianza en Jesús y mucha alegría.

Un abrazo a cada uno, estamos unidos en Jesús.

Salamanca, 27 Enero 2024

Raúl Izquierdo García
coordinador internacional

